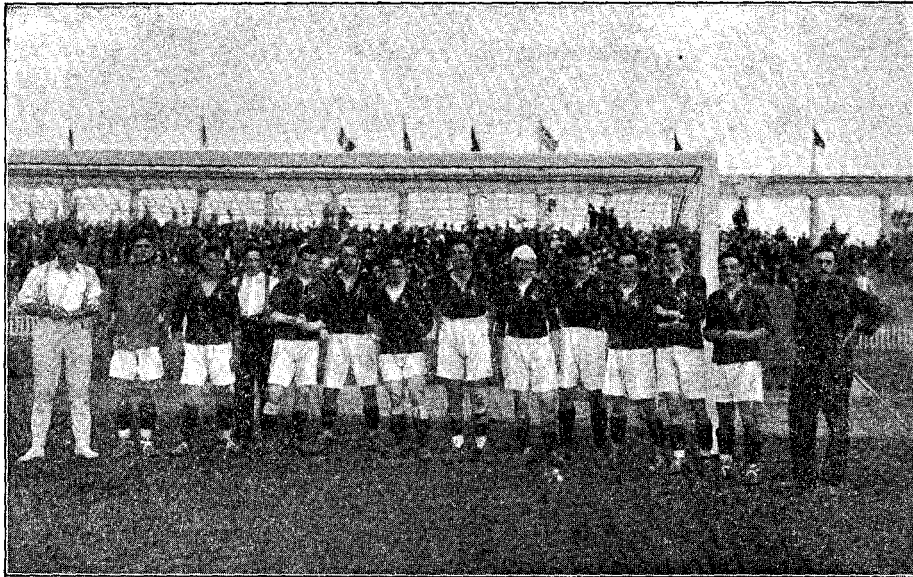


AÑO V

Jueves 16 Septiembre 1920.

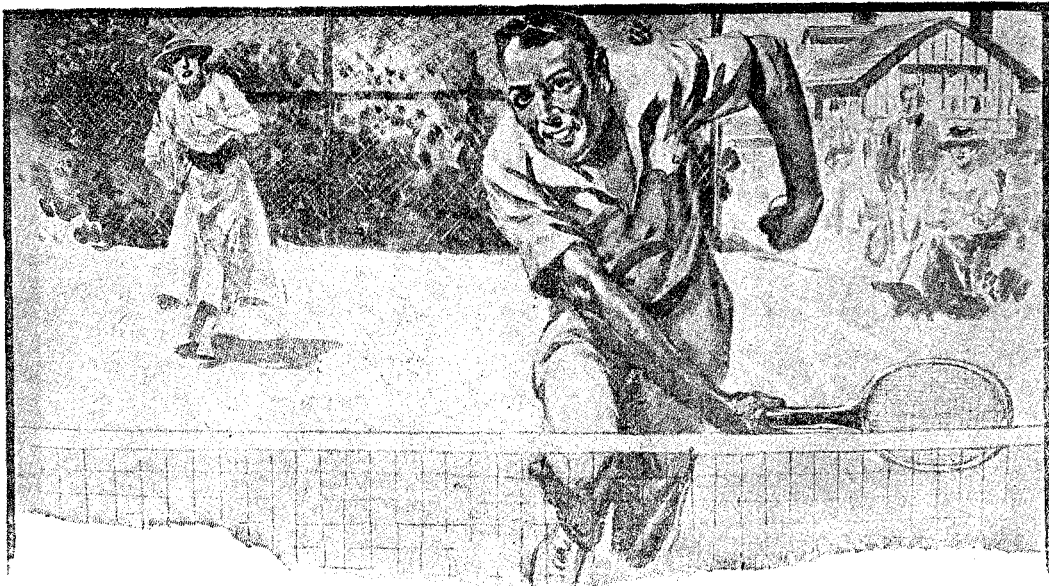
NÚM. 207

Madrid-Sport



Equipo español de futbol, en la VII Olimpiada, que jugó contra Bélgica.

20 CÉNTIMOS



ARMAS Y ARTICULOS PARA TODOS LOS SPORTS
Raquetas DRIVA EXELA, de Williams & Co.

Agentes exclusivos: Eduardo Schilling y Comp.^a, S. en C.

BARCELONA: Calle Fernando, 23. **MADRID:** Alcalá, 14. **VALENCIA:** Calle de la Paz, 13.

Underwood

La mejor máquina de escribir visible.



Alcalá, 39, entresuelo izqda.

Maison Dorée

Es el café preferido por los deportistas madrileños, donde se reúnen a diario el

Madrid Football Club
Club Alpino Español
Madrid Hockey Club
Athletic Club Madrid
Escuela de Aviación.



Calle de Alcalá, núm. 22
TELÉFONO 1890

AÑO V

Jueves 16 de Septiembre de 1920

NÚM. 207



Madrid-Sport



Director-gerente: J. Chulilla.

Redactor jefe: P. Hernández.

ADMINISTRADOR: LUIS CHULLILLA

Dirección y Administración: Regueros, 7, bajo.--Madrid

Mar de fondo

La temporada va a comenzar.

Los mil ecos que ha despertado la Olimpiada, van apagándose poco a poco; los comentarios, que al principio fueron violentísimos, van cediendo en intensidad; al ir desapareciendo el ruido que producían los Juegos Olímpicos, se empiezan a oír los rumores de la próxima etapa deportiva.

Sin tiempo para meditar sobre los grandes acontecimientos deportivos pasados, nos tenemos que ir preparando para los que ya se anuncian con sordo rumor de truenos, preludio de lo que seguramente será violenta tormenta.

Nuestros nervios, todavía excitados, tendrán ahora que sufrir los más rudos choques, que nunca se exaltan más las pasiones que en estas luchas intestinas que ahora llegan. Porque no hay más que acercarse a cualquier peña deportiva, para comprender que la próxima temporada ha de ser pródiga en acontecimientos.

El atletismo conquistará, como consecuencia de la propaganda de los hechos, nuevos adeptos; multitud de jóvenes entusiastas, se alistarán en sus banderas, y a su empuje, caerán muchos de esos *records* de España, indignos de las facultades atléticas de nuestra raza;

mala temporada se avecina para los consagrados.

El foot-ball, avanzará aun más, pese a todas las cortapisas, por el camino del profesionalismo. Que la lucha será más reñida que otras veces, lo prueba que hay clubs que ya recurren a todos los procedimientos, con tal de acercarse a la victoria. La única víctima será la nobleza deportiva; los que más la invocan son los mismos que están asestandola, uno tras otro, golpes mortales.

Los demás deportes, también están entrando en período de actividad.

Únicamente el motorismo parece que ha de languidecer un poco, consecuencia lógica de que determinados señores no puedan ya mover el tinglado de la farsa en provecho propio. Luego no es que el deporte del pequeño motor pierda vida, es que vuelve a sus cauces naturales, de donde le sacó una conveniencia particular.

De todos modos, ante los mil incidentes que se aproximan, mostrémonos optimistas, que ellos nos probarán hasta qué punto los deportes van adquiriendo en nuestro país la importancia que merecen.

Después de la tormenta, saldrá el sol que ha de alumbrar los triunfos deportivos de nuestra raza.

Atención, señores; la temporada va a comenzar.

FEDERICO CARO.

El football español en la Olimpiada de Amberes

España se clasifica brillantemente y bate el record de partidos de la VII Olimpiada.

Acabo de regresar de Amberes.

Como mis líneas, mis modestas, pero sincerísimas apreciaciones e impresiones, siempre llegarían a tiempo para el presente número, dejé para escribir desde mis lares cuanto prometí al buen Chulilla, sobre la Olimpiada de Amberes, en su fase del foot-ball.

Ya os dije desde Amberes, cómo había sido la actuación del team español en sus encuentros con Dinamarca y Bélgica, victoria la primera y derrota la última, pero, en verdad, unos encuentros que cubrieron de gloria a nuestros bravos footballers.

He leído en infinidad de revistas y periódicos, reseñas y noticias de los partidos que jugó España, y en todas ellas (en las españolas) observé las mayores inexactitudes, y descripción de jugadas que no existieron más que en la mente del que no vio nada o del que no supo lo que vió.

Os hablé de Bélgica y de Dinamarca.

Tengo que hablaros de nuestros «choques» con Suecia, Italia y Holanda; pero a grandes rasgos, para dejar espacio a unos necesarios comentarios.

Los queridos lectores de MADRID-SPORT, merecen que este modesto «plumífero» les dedique unos momentos.

Os describiré los goals de cada partido y una ligera apreciación de éstos.

Contra Suecia perdíamos por 1 a 0 en el descanso. Al reanudarse el juego, y a los seis minutos, Sabino saca un «freekick», por elevación, desde una lateral del área de penalty. El balón lo cabecea un sueco, y Belauste, como una tromba, surge por entre contrarios, pegando tan formidable cabezazo al balón, que éste va a alojarse en la red. Empate.

Ocho minutos después, Acedo recoge un pase, corre, se interna y de un fortísimo shoot bombeado, marca el segundo.

Nos tiran un injusto penalty, los suecos, con fallo, y quedamos victoriosos por 2-1.

Característica de este match: un juego duro, brutal, violentísimo, llevando Suecia la peor parte.

Arbitró un italiano, imparcial, pero algo negligente.

Contra Italia, exhibimos un juego afilligrado.

Sabino recoge un balón en su línea de medios, llevándolo al ataque y dejando el esférico en los pies de Pichichi; éste lo impulsa a Sesúmaga, para lanzar un shoot imparable a la red italiana.

Nuevo goal de Sesúmaga, de un formidable shoot, obra maravillosa de Pichichi, quien para llevar el pelotón a los pies de Sesúmaga, derrocha todo un tratado de driblings prácticos, para coronarlos con un pase estupendísimo al autor del mencionado tanto.

Característica de este partido: un juego fino, de admirable técnica e irreprochable factura por parte de los españoles, frente a los recursos no muy limpios de los italianos, señalados con innumerables fouls.

Contra Holanda, jugamos con el mayor de los entusiasmos, por alcanzar el segundo puesto.

Y lo conseguimos de un modo rotundo y clamoroso.

Primer goal de Sesúmaga, de un shoot a veinte metros, imparable.

Nuevo goal de Sesúmaga, ambos en el primer tiempo, de otro shoot por el estilo y de semi-bolea, más imparable—si cabe—todavía. ¡Qué enorme shootador Sesúmaga!

Fué, sin discusión alguna, el Rey del shoot en la Olimpiada.

Tercer goal de España, de un maravilloso freekick de Moncho al larguero, con remate, de cabezazo, de Pichichi.

Goal de honor de Holanda, de un ligero tiroteo a los dominios de Zamora.

Característica de este quinto y último partido: dureza y ciencia en las jugadas españolas, contra una ciencia suave de los súbditos de Guillermina, simpáticos muchachos, nobles y caballerosos footballers, que felicitaron a España por su victoria.

El árbitro, belga en estos dos matchs, era estupendo.

El team español fué, como sabéis, el que más bregó en la Olimpiada.

Cinco partidos en una semana, con cuatro victorias netas, acusan una labor meritísima, colosal, del plantel de footballistas que España envió a Amberes, para conquistar un nombre en el deporte mundial.

Un nombre obtenido en una Olimpiada, en la cual contendieron: la fama justificada del poderío del football sajón y escandinavo; la técnica asombrosa de Checo-Slavia; el juego ideal de los belgas y la finura y elegancia de Holanda; el entusiasmo de Italia, Egipto, Servia, Francia y Luxemburgo, y la modestia de Gre-

cia, la resucitadora de estas nunca bien ensalzadas Olimpiadas.

España ha alcanzado tan enorme triunfo, merced al gran amor que sus footballistas sintieron por su patria al pisar el terreno del football de Bruselas y Amberes, merced al entusiasmo y valentía que supieron imprimir a su rápido y científico juego, y merced, también, a disponer de una veintena de jugadores que se alternaron para sostener briosamente el football hispano.

Los españoles footballistas dejaron en Amberes una impresión de formidables equipiers, llamando extraordinariamente la atención por la «furia» (así decían los periódicos belgas), que ponían en sus jugadas.

Hubo rivales, como Italia y Holanda, que a los treinta minutos de juego estaban verdaderamente desconcertados.

Merecen vascos, gallegos y catalanes, la gratitud eterna de toda la España que ama el football.

Nosotros, los que les vimos jugar, nunca podremos olvidar el esfuerzo que hicieron para lograr victorias con un once sin preparación.

No quiero pensar lo que ocurriría si va nuestro equipo cuidadosamente entrenado. El campeonato del mundo sería nuestro con relativa facilidad.

Me he convencido que en España, así como suena, podemos tener el mejor team internacional, por la característica de juego rápido y decidido de nuestros footballers.

Ellos han sido los que más veces han hecho izar el pabellón de su nación en Bruselas y Amberes.

Quedaron clasificados los segundos, pero por su actuación, moralmente, son los primeros.

Ahora sí que puede decirse que España ha puesto la pica en Flandes.

HANDICAP.

Vigo, 11-9-20.

DESPUÉS DE LA OLIMPIADA

Si todos los deportistas estuvieron conformes en el deseo de que España fuese a Amberes, en las gestiones encaminadas a que su representación se acomodase lo más dignamente posible y en nombre del Estado español, no lo van estando, ni mucho menos, en

la forma en que una vez en la ciudad belga, y aun antes en la capital parisina, ha sido realizada por los señores del Comité Olímpico (representación española) la gestión que por su cargo les estaba encomendada.

A medida que van transcurriendo los días, concóncense nuevos detalles, se afirman los ya conocidos, que dieron la impresión de que la mayor parte de los componentes de dicho Comité, más se ufanan en la exhibición personal, que en la meritoria labor de hacer grata, a los que habían de luchar por España, la estancia y preparación para el concurso. Pero no; sin duda, la labor diplomática era superior a la cuestión atlética, y claro es, ocupados en recepciones y cabildos, no había tiempo para conocer dónde y cómo se hallaban nuestros atletas. Antes que de homenajes fastuosos a vencedores, que si vencieron fué por su propio esfuerzo, había que preocuparse, señores del Comité, de preparar mejor la victoria.

Y téngase en cuenta, que en esta ocasión, no son ya como en otras, los despechados, los contrarios; son los atletas, que fueron y actuaron, unos venciendo, otros con desgracia, los que acumulan cargos graves, cual el alegato que en «Sport» lanza Meléndez; cargos que ratifica Domínguez y que agrava «El Auto» en su último número, con curiosos detalles de un ex-componente del propio Comité.

Es preciso, así lo deben exigir los deportistas, así lo pediremos todos, que la gestión en Amberes sea acompañada de un detalle amplio, por medio del cual, debidamente comprobado, pueda ponerse en la picota a los compadres y danzantes, y en el sitio de preferencia, a los que, obrando deportivamente, con sana intención, solo elogios y agradecimiento pudieran merecer.

PUIG-AYCART.

Mi comentario.

Todavía se sigue comentando, con entusiasmo, la brillantísima actuación de nuestros footballistas en la Olimpiada de Amberes.

Hoy, ya con conocimiento, y escuchando lo que nos cuentan espectadores y jugadores, reconocemos que el triunfo ha sido muchísimo mayor de lo que se comentaba.

Por las *señales corporales* que en sus cuerpos presentan la mayoría de nuestros jugadores, se deduce que los partidos han sido jugados con una dureza tal, únicamente comparable con matches de Campeonato.

España, nuestra España desdeñada—madie mejor que nosotros los fronterizos lo podemos decir—, pero grande como cualquiera, ha demostrado, ante el mundo entero, de lo que somos capaces cuando nos proponemos.

Aquellos países que nos miraban con indiferencia hipócrita— aunque en su fondo comprendían nuestro valer—, al finalizar la Olimpiada, aplaudían y enarbolaban banderitas españolas.

Dichosos de los españoles que pudieron gozar de las victorias; envidio a *Handicap*, mi querido compañero, el cual, en el poco tiempo que pasó en Irún, pudo contarnos cosas muy interesantes, que espero le servirán para comunicarse con el mundillo deportivo español.

* * *

El recibimiento dispensado a los jugadores, fué cual merecían; a pesar de la hora temprana, los andenes del F. Francesa, estaban invadidos de público. Allí vimos al Alcalde, don Ricardo Rodríguez, acompañado de varios señores Concejales; directivos del Real Unión, socios y muchedumbre entusiasta que abrazaba a los jugadores conocidos.

La Banda Municipal tocaba un airoso paso doble.

Puesta en marcha la comitiva, nos trasladamos al Ayuntamiento; en el trayecto se aplaudía desde los balcones, los cuales se hallaban engalanados.

En el salón principal, dirigió breves palabras el Alcalde; dijo que se enorgullecía de ser la primera autoridad española que felicitaba a los jugadores por su resonante triunfo alcanzado, y hacía votos porque en la próxima Olimpiada ocuparan, a ser posible, el inmediato puesto de honor.

Contestó el federativo Sr. Argüello, dando las gracias por el recibimiento dispensado, y entonando el ya famoso grito guerrero español: «Be, la, us, te, gui, go, i, tia, Pa, ga, za, etcétera».

* * *

Al medio día, en el Palace Hotel, e invitados por la F. G. F. B., fueron obsequiados Directivos y futbolistas con un magno banquete, reinando el consabido buen humor.

Termino mis cuartillas, encareciendo a nuestro culto compañero *Handicap* (una vez haya descansado de su largo viaje), empiece sus *impresiones*, que indudablemente serán muy celebradas por los deportistas españoles, que hemos visto Amberes por lo que nos han contado *los enviados especiales*.

Y para terminar, lancemos un ¡Viva España!

DON SINCERO.

Irún 11-9-1920.

UNA INTERVIEW CON ARGÜELLO

Terminada por completo la Olimpiada, de la que apenas hemos podido darnos cuenta a través de las casi siempre deficientes informaciones, hemos creído sería interesante para nuestros lectores aficionados al fútbol, conocer las impresiones de la suprema autoridad futbolística española—D. Luis Argüello, Tesorero de la Real Federación Española—, principalmente sobre esas interioridades que a veces son las únicas que pueden explicar los hechos exteriores.

Luis Argüello, es un deportista ante todo. Podrá discutirse su competencia futbolista, aunque no sea un advenedizo del fútbol, ni mucho menos; pero no su buena intención y el deseo de acertar que pone en todos sus actos. Conviviendo siempre con deportistas, no ha tenido tiempo o no ha querido aprender esa diplomacia mundana que consiste en desfigurar lo sucedido, cuando así se agrada a determinadas personas; no, él pone la verdad ante todo, la verdad, que adquiere un prestigio desconcertante cuando sale de labios de un señor que, como Argüello, es un formidable atleta de 100 kilos.

El mismo día de su llegada le abordamos para que nos diera las primicias de sus impresiones.

Y con su pintoresca *causerie*, nos habló de la Olimpiada...

* * *

—¿...?

—Sí; vengo encantado de la actuación de nuestros jugadores. En ocho días han jugado cinco partidos y han vencido en cuatro; perdieron uno, porque *tenían que perderlo*; agotados del esfuerzo del día anterior, contra un fuerte equipo, que jugaba en su casa y con su público... y a pesar de todo, el turista del árbitro les anuló dos goals, que les hubieran dado el empate.

—¿Y cómo pudieron dar esa magnífica prueba de resistencia, con la mala vida que dicen llevaban?

—Todo eso que se ha dicho de la mala vida, es mentira, pues acostarse a las doce o doce y media, no es ninguna calaverada. Lo que parece mentira es que personas como *Tack*, comprometan su prestigio afirmando que los jugadores salieron borrachos contra los belgas; no creía que el despecho, porque no se hizo caso a sus consejos de superhombre, llegase a hacerle decir inexactitudes de esa clase sobre un partido que no presencié. Por lo demás, no nos extraña; todos los jugadores sa-

ben hasta qué punto los elementos atléticos deseaban que perdieran los futbolistas españoles, para que hicieran el ridículo como ellos.

Se ha triunfado, y ningún triunfo más merecido. Los nuestros salieron a ganar, a ganar *porque sí*, y en eso de hacer las cosas *porque sí*, los españoles somos los *más grandes*. Aparte de haber puesto cátedra de juego científico. Algunos periódicos extranjeros nos señalaban ya como favoritos de la próxima Olimpiada.

—Sí; pero ese modo de ganar, parece ser que el día de los suecos les llevó a un juego de reprochable incorrección.

—Usted verá lo que pasó el día de los suecos. Suecia declaró el «forfait», y nos dieron los puntos a nosotros; pero luego, por conveniencias de orden económico, les convencieron de que jugasen, obligándonos a hacerlo a nosotros, que por negligencia de Bartrina, que no recogió el acta del acuerdo anterior, no podíamos hacer valer nuestros derechos.

Yo ya advertí que el juego sería duro, y me contestaron que eso ya lo evitaría el árbitro. Y efectivamente: el árbitro, un buen señor italiano, se dedicó a contemplar, asustado, cómo se daban patadas los jugadores, a treinta metros del balón. Y como los suecos eran uno de los equipos más duros, hubo nueve lesionados, seis de ellos y tres nuestros.

—Siempre es un consuelo. ¿Y los equipos de las otras naciones, qué le parecieron?

—Equipos selección, siempre son fuertes. Los italianos nos parecieron los más flojos. El mejor, a mi juicio, era el dinamarqués; luego el checo, que tenía un formidable juego de pases cortos, si bien eran algo lentos.

—A propósito de los checos: ¿cree usted justificada su retirada del campo en la final?

—Aunque no es muy deportivo, fué justificable.

—¿El árbitro...?

—¡Oh, los árbitros! Peores que en España. Si allí va un Colina, resulta un fenómeno. El que sí era muy bueno—ya nos lo anunciaron—fué el que arbitró nuestro partido con Dinamarca.

—¿Y el público?

—Partidario decidido nuestro; simpatizamos. Después de los belgas, las mayores ovaciones han sido para nosotros.

—¿Así, pues, viene usted satisfecho de la Olimpiada...?

—De nosotros mismos, sí; de la Olimpiada, no. Aquello, como organización, ha sido una juerga... mal organizada. Podemos repetir el último párrafo de una carta que los griegos enviaron al C. O. I.: «de la VII Olimpiada, vale más no acordarse».

—Pues no nos ocupemos más; pero y de nuestro flamante C. O., ¿qué nos dice?

(Argüello, calla pensativo.)

¿Es que no tiene nada que decir?

—Es que no sé por dónde empezar. Ante todo, pongamos aparte al Marqués de Villamejor. Todo elogio es poco para él. Se ha hecho digno del agradecimiento de todos los deportistas, aun más, de todos los españoles. En algunas cosas que se pudieran censurar, fué él el primer engañado.

La actuación de los otros dos respecto a los futbolistas, ha sido lamentable, si bien reconocemos en Bartrina mayor ecuanimidad que en Aguilar, por el que estaba dominado.

Cuando yo llegué allí, ellos—que residían en Bruselas—no se habían ocupado ni de buscar campo para los entrenamientos; para encontrarlos hacía falta buscarlos con candil, y un ejemplo de cómo hacían las cosas, es que ni llevaban libro de actas de las reuniones.

—¿Sus relaciones con ellos no habrán sido muy cordiales?

—Yo llegué allí, y Aguilar dijo que no sabía quién era ese *tal* Argüello, ni qué pintaba allí, cosa de extrañar, teniendo en cuenta que yo había firmado los poderes para que reconocieran a Brú. ¡Y no me querían reconocer a mí!

Tuvimos unas palabras, y por toda solución quisieron darme el dinero y que me quedara yo solo con el equipo, a lo que, claro está, me negué, diciéndome entonces que, en último caso, nos volviésemos a España.

Yo dí cuenta de esto al equipo, que en todo momento ha estado a mi lado, y todos se prepararon a hacer las maletas.

Mas el Comité, que no esperaba que los jugadores me siguieran, al verlo, cogieron el cielo con las manos y me enviaron a *Rubryk* de plenipotenciario. A sus buenos oficios y a mi deseo de llegar a un acuerdo, se debe el que no nos volviésemos sin jugar.

Entonces yo hice constar que el Sr. Aguilar sería siempre un obstáculo para la buena armonía en los asuntos futbolísticos. Al día siguiente, tuve la satisfacción de verle salir para Londres.

—Efectivamente, no se han llevado muy bien; ¿pero no será la causa principal el no acceder el C. O. a las exigencias monetarias de los futbolistas?

—Eso de las exigencias, es también mentira. Los 67 francos diarios que pidieron y les otorgaron, no 120 como han afirmado algunos, es una cantidad que no tiene nada de excesiva: 20 o 30 francos de habitación, y 30 o 35 en las tres comidas, poco es lo que queda, y de ello tenían que pagarse el tranvía para ir a los entrenamientos, pues no tenían auto más que los días de partido.

—¿Y de Brú, el único representante del Comité Técnico?

A mi llegada, los jugadores me hicieron lbas-

tantes reclamaciones contra él. Parece que además de no predicar con el ejemplo, no se ha tomado todo el interés necesario.

—Cuénteme alguna murmuración, que siempre será interesante.

—No. Le contaré hechos. Al pasar la frontera, a Zamora, por decomisarle tabaco, le condenaron a 1.000 pesetas de multa o en su defecto, seis meses de cárcel. Yo, que iba con el dinero justo, porque el C. O., según su costumbre, no nos había entregado las 1.000 pesetas ofrecidas para imprevistos, tuve que recurrir al dinero de las dietas, para sacar al muchacho del compromiso, ofreciéndoles se pagarían cuando se pudiera; pues bien, Brú, ahora en San Sebastián, pretextando falta de dinero, me exigió le liquidase, diciéndome que quién era yo para disponer de sus dietas y que hubiera dejado a Zamora en la Aduana, y caso curioso, todos los jugadores censuraron esa actitud... menos la parte interesada y sus afectos.

—Efectivamente, es curioso.

Se dice que Zamora mandaba telegramas a Barcelona con autobombos, diciendo que gracias a él se ganaban los partidos. ¿Usted sabe algo?

—Eso he oído decir; pero yo no sé nada.

—Decididamente vale más olvidar todo lo olímpico, que no sea el enorme esfuerzo que representa la brillante actuación de nuestros futbolistas.

¿Proyectos para el porvenir?

—Bartrina ha ofrecido otras once medallas para los suplentes. Nuestro deseo es que todas se entreguen en Madrid por S. M. el Rey, en un partido que se celebraría aquí.

—Nos encanta la idea. Así de paso demostraríamos que aquí también sabemos honrar a los vencedores.

—Y para más adelante... ya hablaremos.

Hasta aquí lo que nos dijo el Tesorero de la Nacional.

Puede ser que su franqueza, al molestar a algunos, le cree dificultades en el puesto que ocupa; mas a su nobleza y entusiasmo, hará falta acudir muchas veces. No podremos olvidar que cuando todo el mundo desconfiaba de él y de su suficiencia, él, sin descorazonarse con la actitud general y sin arredrarse por la magnitud de la empresa, persistió en el trabajo, hasta organizar nuestra representación futbolística.

Y llegada la hora de los aplausos, nos es grato recordar a Berraondo y a Ruete, quienes con sus prestigios y sus sabios consejos, tanto han contribuido en la colocación del fútbol español en el lugar preeminente que desde ahora ocupa por derecho propio.

FEDERICO CARO.

Football.

EN MADRID

El partido del domingo.—Algo sobre la próxima temporada.

Poca cosa se puede decir del partido jugado el domingo entre el Athletic y la Unión. El equipo del Athletic era flojo, y nada de particular hizo. El que más se distinguió, fué Sansi, incansable toda la tarde. La Unión jugó medianamente, teniendo en cuenta al contrario, y solamente a la mitad del segundo tiempo se la vió con ganas de ganar, apretando de firme. La Unión marcó un goal y otro el Athletic, o mejor dicho, Zato, el portero unionista, que se encargó de poner el balón en los pies de los adelantados atléticos. Los mejores de la Unión, fueron el extremo e interior derecha, de los que ignoramos el nombre, Lorenzo y Custodio. Resultado: un empate a un goal.

* * *

Y ya tenemos, lector, el verano en sus postrimerías, y próxima, por consiguiente, a empezar la temporada oficial, que este año parece va a ser interesante. Los entrenamientos primero, y los resultados obtenidos por nuestro equipo nacional en Amberes, han venido a hacer que el público reaccione un poco hacia el deporte que más le apasiona, y del que en estos dos últimos años se había alejado un poco. En el público hay entusiasmo, en las sociedades parece que también están dispuestas a hacer algo por reanimarnos futbolísticamente, así es que si en este ambiente la temporada es tan calamitosa como la pasada, bien podemos decir que el fútbol en nuestra región va, como suele decirse, de capa caída.

Lo más sensacional del año, si algo tienen ya de sensacional estos cambios de jugadores hechos en una Sociedad, y que de la noche a la mañana la abandonan, es el ingreso en el Athletic de Manzanedo y Sansinenea. Estos jugadores, en el uso de un perfectísimo derecho, que nadie les debe discutir más que moralmente, se van del Madrid, donde se hicieron jugadores, donde alcanzaron todo el nombre que hoy tienen, y precisamente cuando el Madrid no anda sobrado de jugadores y cuando por el contrario el Club que van a reforzar (?) tiene el mejor plantel de jugadores, desde que Ruete y el Athletic figuran unidos en el mundo futbolístico de la Corte. Ya hemos dicho que nadie debe discutir estas decisiones, tan perjudiciales no solamente para un Club, sino para

las buenas amistades de los demás, tratándose de jugadores *amateurs*, y lo decimos precisamente, porque con arreglo a los acuerdos tomados en la última Asamblea Nacional, y que ya son del dominio público, la Directiva del Madrid, *puede* impedir que Manzanedo y Sansi jueguen en el Athletic, y sin embargo no debe hacerlo, porque tratándose de jugadores francamente *amateurs*; como son los nombrados, de su voluntad ellos sólo tienen derecho a disponer. Todo lo que tienda a impedir el profesionalismo solapado, bien está que se corte de raíz y se tomen cuantos acuerdos sean necesarios, pero en manera alguna se deben aplicar al *amateurismo*. La Directiva del Madrid tienen en esto que resolver un asunto un tanto delicado, por lo que representaría su decisión.

* * *

De equipos a ciencia cierta, nada puede decirse. El Madrid tiene que preocuparse en sustituir a Manzanedo, y ya tiene en ello bastante. La baja de Sansi es menos sensible. Por lo demás, cuenta con todos los jugadores del año pasado, más con Manolo Posada, el delantero de la emoción, si nos permitís la frase, y con Alfredo, el notable extremo izquierda del Stadium. De Torrado, de Pasarín y de Rey, jugadores para nosotros desconocidos, no queremos hacer un juicio, y no sabemos si en realidad estos vienen a reforzar a los campeones. Si es así, el equipo del Madrid será superior al del año pasado; si no hay tales refuerzos, y con los elementos de que disponen, se le encuentra un sustituto a Manzanedo, el equipo del año pasado y el de este se diferenciarán bien poco, y entonces...

El Athletic, sin refuerzos extraños, todos sabíamos tenía un equipo de porvenir; su campaña, el año pasado, fué magnífica, la de este año puede ser su continuación. Se habla de Cárcer para guardameta; lo creemos una equivocación; cierto que Durán es malo, pero Cárcer no es *amberino* precisamente. De todas maneras, bien con Cárcer, bien con Durán, si el Athletic sabe barajar sus jugadores, puede que llegue.

El Racing, tendrá un buen equipo; su línea delantera, que es la misma que hemos reseñado al ocuparnos de anteriores partidos veraniegos, puede dar bastante juego. Los medios y defensas, son discretos, mereciendo mejor calificativo Buylla y Garrido; pero ya sabemos que los racingistas siempre suplieron la falta de juego con un entusiasmo sin igual, y si a esto unimos que Pascual seguirá en su puesto, nos hace presumir que los partidos con el Racing habrá que jugarlos a conciencia.

Y, por último, nos queda del grupo A, la Gimnástica, quien, como siempre, contará las derrotas por partidos. Con razón puede figurar

como sustentadora del record del número de goals... en contra. Algo es algo.

De los del grupo B, no conocemos más que a la Unión. Tiene un buen equipo, y si algún día se llega a celebrar ese Campeonato, que por las trazas lleva camino de jugarse allá por el año 2.000, no tendría nada de particular que los unionistas se lo llevaran. Y que perdonen los muchachos del Stadium y del Recreativo, pues ya anteponeamos que desconocemos a fondo cómo han de integrar sus onces, y si el día de mañana alguno de ellos es Campeón, con gusto celebraremos su triunfo.

* * *

Y ahora, a esperar los acontecimientos que empezarán a desarrollarse dentro de dos semanas.

J. MATEOS.

* * *

EN SAN SEBASTIAN

Llegada de los futbolistas.

Después de sus brillantes victorias en la Olimpiada, el pasado miércoles llegaron, procedentes de Amberes, los componentes del equipo nacional de futbol.

Se les dispensó un entusiasta recibimiento. A las siete y media de la tarde, hora fijada para su llegada, la concurrencia en los alrededores de la estación era muy numerosa.

Los jugadores, que ocupaban tres coches en la comitiva que se formó en la estación para trasladarse al Ayuntamiento, iban precedidos de dos bandas de música y grupos con banderines.

Al paso por las calles, fueron ovacionadísimo.

Llegados al Ayuntamiento, el alcalde, señor Zaragüeta, les dirigió breves palabras.

Ante los requerimientos del público congregado en la Plaza Constitución, los jugadores hubieron de salir a los balcones.

El Ayuntamiento obsequió a los «forasteros» con un lunch.

* * *

El partido homenaje.

Se celebró el último viernes a las cinco de la tarde, y en el campo de Atocha, que por cierto ha sufrido grandes reformas.

Momentos antes de dar comienzo el partido, entran SS. MM., siendo ovacionados. La presencia de las personas reales, hace que la preferencia esté animadísima. También en general, aun cuando no es hora muy propicia la del comienzo del match.

Los equipos, al aparecer en el campo, son recibidos con una gran ovación. Previo el saludo a la tribuna regia, Berraondo, que arbitra el encuentro, llama a los jugadores, que se alinean como sigue:

Equipo rojo.—Zamora, Vallana, Arrate, Samitier, Sancho, Eguiazábal, Moncho, Sesú-maga, Patricio, Pichichi y Acedo.

Equipo blanco.—Miranda, Carrasco, A. Arrate, Sabino, Valverde, Ambrosio, Olegario, Ar-bide, Vázquez, Artola y Silverio.

El partido, en general, fué soso. Al comienzo, los rojos se vieron dominados. Muy poco después de empezar, Valverde consiguió el primero y único tanto para su bando.

Pero duró poco este dominio. Los rojos comenzaron a hacer juego de alas. Moncho y Acedo se hincharon de centrar, y Patricio, con «formidables» cabezas, logró dos o tres goals estupendos. Fué ovacionado.

En total, vencieron por 6 a 1.

Terminado el encuentro, los jugadores fueron llamados por D. Alfonso, con quienes conversó breves momentos.

Al abandonar el campo, SS. MM., fueron objeto de una gran ovación.

A las nueve de la noche, y en el Monte Igueldo, fueron obsequiados, todos los jugadores, con un banquete. Este fué presidido por el Sr. Marqués de Villamejor.

Vióse muy animado.

HAND.

13-9-1920.

EN BARCELONA

España, 4 goals.—Racing, de Madrid, 1.

El segundo partido celebrado entre el España y el Racing de Madrid, se distinguió por la corrección que tanto catalanes como madrileños, dieron a su juego.

Los equipos se alinearon en la forma siguiente:

Racing.—Caballero (M.), Roselló, César, Fortunato, Caballero, Gómez, Torra, Alvarado (A.), Alvarado (L.), Tárrega y Alonso.

España.—Sierra, Más, Vidal, Cortés, Iribal, Torres, Orriols, Mejías, Roca, Segarra y Jimeno.

En el primer tiempo, se desarrolló un buen juego por unos y otros, terminándose con un goal a favor del España.

En el segundo, Caballero, medio centro, desarrolló un juego soberbio, que animó a los centrales, pero no pudieron impedir que los rojos afianzaran su victoria, marcando otros tres goals más. Un goal metieron los forasteros, terminándose el encuentro con cuatro a uno a favor del España.

Europa, 3 goals.—Deportivo, de Oviedo, 1.

Poco interés revistió este encuentro, por el acentuado dominio de los europeos sobre los ovetenses. Estos, que poseen un buen grupo de elementos, no componen un conjunto sino mediano.

El Europa obtuvo tres goals a su favor, por uno en contra.

La composición de los equipos, era:

Oviedo.—Zubeldía, Egufa, Suárez, Fernández, Zabala, Mari, Acosta, Spencer, Olaizola, Dimas y Frieria.

Europa.—Bordoy, Serra, Vidal, Javier, Pelao, Arlins, Pellicé, Alegre, Fausto, Nogués y Alcázar.

W.

13-9-1920.

EN BILBAO

Calendario del Campeonato del Norte para la temporada 1920-21.

Primera vuelta.

8 de Octubre, Deusto-Erandio y Racing-Arenas; 10, Athletic-Erandio; 17, Deusto-Racing; 24, Arenas-Athletic; 7 de Noviembre, Racing-Athletic y Erandio-Arenas; 14, Athletic-Deusto; 21, Arenas-Deusto; 28, Erandio-Racing.

Segunda vuelta.

12 de Diciembre, Arenas-Racing; 19, Erandio-Deusto; 9 de Enero, Erandio-Athletic y Racing-Deusto; 16, Athletic-Arenas; 23, Athletic-Racing; 6 de Febrero, Arenas-Erandio; 13, Deusto-Athletic; 20, Racing-Erandio y Deusto-Arenas.

Los partidos se celebrarán en el campo del Club designado en primer lugar.

H.

14-9-1920.

EN OVIEDO

Racing, de Madrid-Real Stadium.

Terminadas unas mejoras realizadas por nuestro Club decano, en su campo de Llamiquique, ha inaugurado ayer, oficialmente, su temporada balompédica, presentándonos nuevamente al simpático team cortesano, conocido ya de nuestro público.

Al igual que todos los encuentros de principio de temporada, ha resultado éste una medianía, pues la falta de entrenamiento se dejó notar grandemente, aparte el haberse presentado ambos contrincantes con algunos reservas.

El triunfo ha correspondido a los nuestros, por dos tantos a uno.

Hemos de consignar, que el Racing ha tenido un penalty a su favor, echado intencionalmente fuera por Adolfo Buylla.

El martes jugarán un segundo partido, de cuyo resultado informaremos a nuestros lectores.

El Club Deportivo, de Oviedo, ha vencido ayer, en Villaviciosa, al Stadium Avilesino, campeón de España, de segunda categoría.

El día 19 lucharán en Teatinos, el Real Club Deportivo Español, de Barcelona y nuestro Club Deportivo.

RENARD.

13-9-1920.

EN GIJON

Organizados por la Casa del Pueblo, se celebraron dos partidos en el Molinón, los días 5 y 7 del actual, siendo los contendientes el Unión D. R., Shooting e Hispania. El premio, consistente en once medallas de oro, pasó a poder de los unionistas.

En el primer partido, jugaron contra el Shooting, al cual vencieron por 4 goals a cero, careciendo de interés el partido por el dominio casi constante de los del Unión. El segundo encuentro, con los del Hispania, fué más interesante a pesar de haber hecho los unionistas siete goals y ninguno sus contrincantes. El goal más enorme, fué el cuarto, hecho por Tanis de una manera estupenda. El dominio correspondió más al Unión que al Hispania. Hoy, los unionistas, forman un conjunto muy entrenado, sobresaliendo enormemente Corujedo, Tanis y Barroso.

El Hispania con mucho amor propio, pero muy desentrenados. Bien, Bericia, Fernando, Morilla y Jesús.

E. V.

9-9-1920.

EN MIERES

Un triunfo del Athletic.

Jugóse ayer domingo, en el bonito campo Lleron, propiedad del Athletic Mierense, un partido de copa, entre este Club y el Asturias F. C., de la capital.

La concurrencia, a pesar de la inseguridad del tiempo, fué numerosísima y distinguida.

Los Astúricos trajeron un gran equipo, con Rey y Bancos, del Deportivo. Más todos sus esfuerzos fracasaron ante la muralla que Patricio y los suyos les opusieron.

Triunfaron los locales, por 2 a 0. El primero, de un chut de Cuesta, precedido de una descarrada mano del mismo. Y el segundo, también marcado por Cuesta, en un golpe de castigo.

Los forasteros obtuvieron un magnífico goal, justamente anulado por offside del extremo izquierda.

En resumen, el encuentro tuvo momentos felices y momentos de abulia.

Distinguiéronse, por los vencidos: Rey, Baucés, Barriguera y Quilojas.

De los vencedores, destacanse, muchísimo, Ramonín y Patricio.

Matías, que arbitró, lo hizo a gusto de todos.

La «monísima» copa que donó el Presidente del Athletic, D. Avelino Alvarez, pasó a poder de los vencedores.

Enhorabuena, pues.

El Campeonato venidero.

Rumoréase vivísimamente entre los aficionados, cierta supuesta nota de la Federación Regional, que imposibilita tomar parte en el Campeonato de 1.^ª a determinados elementos del Racing.

De ser cierta la noticia, prometemos a los lectores un articulito sobre el tan famoso tema del Profesionalismo, única base que tiene la Federación para proceder de ese modo.

Sería un atropello, que Mieres no puede ni debe consentir.

SAGI.

13-9-1920.

EN MURCIA

España F. C., de Valencia, contra Levante F. C., de Murcia.

Días 10 y 11.

Primera tarde.

El conjunto valenciano estuvo bastante desconcertado, falto de cohesión y fallando mucho. La línea delantera, peligrosa, con arranques dignos de mejor suerte, pero contrarrestados por la enérgica defensa del Levante. Juego duro de ambas partes y en muchas ocasiones no muy limpio.

Los del Levante, desorientados, faltos de entrenamiento, aunque como siempre, individualmente, voluntariosos. En el primer tiempo tuvo que retirarse, lastimado, el back Maldonado.

El partido, en conjunto, fué algo monótono por el dominio del Levante, que resultó ganador por 5 a 1.

El referé, Sr. Saura, muy discreto.

Segunda tarde.

Los del España vuelven por sus fueros. Con juego rápido y combinado al principio, consi-

guen colocar dos goals en breve espacio de tiempo, y gracias a la defensa, a la serenidad y agilidad del portero levantino no aumentaron el haber considerablemente. Dominaron los del España casi todo el primer tiempo, obedeciendo esto, a la falta de los backs del equipo, que no pudieron jugar por encontrarse heridos del día anterior, y el cuadro del Levante tuvo que sufrir modificaciones en su estructura, que perjudicaron su actuación.

En la segunda parte, se corrigió esta deficiencia, y ya se notó que el dominio no era tan absoluto, hasta el punto de actuar en la ofensiva, casi todo el tiempo segundo, los delanteros del equipo murciano. El juego, entonces, se hizo duro, pesado y sucio. Algo impropio: a consecuencia de ello, el referé castigó al España con un penalty, que se encargó de convertir Antón con un fuerte tiro.

El referé, Sr. Abellán, bastante regular, aunque un tanto débil.

BACK.

12-9-1920.

EN VALENCIA

Con escaso público, celebróse ayer domingo, día 12, un partido de entrenamiento, entre los clubs F. C. Valencia y el Marino F. C. El encuentro, que fué soso por el dominio absoluto que ejerció el team blanco, demostró que, de seguirse celebrando partidos de esa categoría, la afición que comienza ahora a renacer, volverá de nuevo a perderse.

Cinco goals a cero marcaron los del Valencia, a pesar de alinearse con nueve equipiers (tres de ellos suplentes), obtenidos dos de ellos por Peral, que sigue chutador como siempre, aunque abusando en ocasiones del dribling, uno por Umbert, de un buen remate, y dos por Aliaga, de dos magníficos cabezazos, rematando estupendos centros de Vivó. Los demás, bien, aunque sin gran trabajo, demostrando todos, que de día en día, en el equipo blanco, el entreno metódico va dando buenos resultados.

De los verdes, el menos malo, el portero, por la suerte que tuvo.

CORRESPONSAL.

13-9-1920.

Madrid-Sport Se vende en Sevilla

En el Kiosco de JOSÉ BERMUDO

SIERPES, 74

DE SAN SEBASTIAN

La semana de Cultura Física.

Del día 5 al 13, han tenido lugar diversos actos con motivo de la Semana de Cultura Física, a la que han prestado su cooperación moral y material, el Ayuntamiento, Diputación, Casino, etc.

El día 5, por la mañana, se inauguró la Exposición de aparatos gimnásticos y deportivos. Fué muy visitada.

Por la tarde, se celebró, en el Campo de la Real, un festival infantil, que estuvo concurrido.

El martes, 7, en el Salón Novedades, dió su conferencia el prestigioso Sr. Dr. Juarros. Fué muy ovacionado, así como las seis señoritas que ejecutaron unas danzas.

El miércoles, por la mañana, tuvo lugar una prueba internacional de natación. Tomaron parte varios nadadores franceses. Venció el «fortunista» Ramiro Goñi.

Para el jueves, se anunciaba un gran partido a rebote en Atocha, entre franceses y españoles. El encuentro fué competidísimo, y al fin vencieron los españoles. De éstos, se distinguieron Embil y Recondo.

El sábado, a las cinco y media de la tarde, dió una conferencia, en el Salón Novedades, el Dr. Blanco, siendo muy aplaudido.

Finalmente, ayer domingo, en el campo de la Real Sociedad, se celebraron varios festejos de carácter vasco, entre ellos, lanzamiento de barra, juego de hachas, etc.

HAND.

13-9-1920.

Natación.

EN GIJON

A las diez y media de la mañana, se corrió, el día 7 y en el muelle del Fomentin de Gijón, la prueba Copa inaugural, del Club Natación, de esta villa. El recorrido era de 400 m. (cuatrocientos). El resultado fué el siguiente:

- 1.º Luis Alvar González, en 7 m. y 5 s.
- 2.º Wolfgaug Ziegler, 8 m. y 55 s.
- 3.º Ceferino González, 9 m.
- 4.º Maximino Mata, 9 m. y 5 s.
- 5.º Marcelino Cuesta, 9 m. y 10 s.
- 6.º Alfonso Segui, 9 m. y 11 s.
- 7.º Joaquín Ruiz, 9 m. y 15 s.

Ganó la copa, por lo tanto, el formidable Luisín, otorgándose medalla de plata a los señores Ziegler y González.

9-9-1920.

E. V.

Hípismo

El Gran Premio de San Sebastián.

Triunfo de la cuadra Real.

Tú seguramente, lector amigo, conoces un antiguo refrán corto y sencillo, pero que encierra una verdad muy grande. Más de una vez habrás oído el refrán del cántaro y la fuente; pues bien, cambia el cántaro por un caballo de carreras y tendrás el resultado del Gran Premio de San Sebastián.

Un caballo, un verdadero crack, se ha visto derrotado después de una larga serie de triunfos en todos nuestros hipódromos, no por otro favorito, sino por un caballo que nadie pensaba que figurara en la yeguada.

El vencedor «Brabant», por «Marsan» y «Bruxelles II», había bajado mucho desde el premio Cataluña, disputado en el hipódromo barcelonés, siendo, por lo tanto, sus últimas *performances*, bastante mediocres. Últimamente habíamejorado, pero nadie le consideraba como vencedor en este Gran Premio.

Todo el mundo daba como favorito al «Nouvel An», el invencible cinco años de Cimeramartorell. A nosotros también nos extraña, pues, aunque llegó tercero, el vencedor le sacó cerca de cinco cuerpos.

La salida fué difícilísima, duró cerca de una hora. Se quedaban, unas veces, el favorito y el vencedor y otras «Román». Llegaron los caballos a un grado tal de exaltación, que «Imagine» desmontó a su *jockey*. Por fin se pudo dar una salida excelente, partiendo todos los concurrentes a un gran tren. Enseguida, toma la cabeza un representante de Villamejor, retrasándose «Kopek», «Brabant», empieza a ganar terreno y se coloca en segundo lugar, seguido por «Gribonille». En el frente, «Nouvel An» empieza a querer avanzar, y una vez en la recta final, el ganador se decide a ocupar el primer puesto. Todo el mundo está pendiente de la recta, suponiendo que el caballo del Duque de Toledo, no podrá seguir ocupando el ventajoso puesto, y que «Nouvel An», en el *rush* final le vencerá. Una vez en ella, éste caballo no responde a la enérgica llamada de Archibald, y solo puede ocupar el tercer lugar, detrás de «Gribonille».

Como se puede apreciar, pues las distancias fueron dos cuerpos, dos cuerpos y medio y un cuello, la victoria del «Brabant» fué facilísima.

El vencedor estaba montado por Lyne.

En cambio, el que dió también una sorpresa, llegando en quinto lugar, fué «Willow».

El Duque de Toledo fué aclamadísimo por el numeroso público que asistió a la prueba.

Los entendidos (?), entre los cuales nos encontramos nosotros, han tenido esta vez un gran fracaso. Menos mal que nosotros también dabamos como favorito a «Román», aunque no ha llegado, para los *apostadores*, le ha resultado lo mismo por ser de la misma cuadra que el vencedor.

El resultado, fué el siguiente:

1.º «Brabant» (Lyne), del Duque de Toledo; 2.º, «Gribonille» (Allemand), de Mr. Lienart; 3.º, «Nouvel An» (Archibald), de Cimeramartorell; 4.º, «Cónsul» (O'Connor), de Cimeramartorell.

No colocados: «Willow», «Albano», «Kopek», «Román», etc.

Resultados de las otras pruebas:

- 1.ª Carrera: «Trumpus» y «Alonso».
- 2.ª Idem: «Dulcinea» y «Antonio».
- 3.ª Idem: «Sandover» y «Batallador».
- 4.ª Idem: «Delusión» y «Shotis».

Ecoss de los hipódromos.

La reunión otoñal madrileña dará comienzo el 10 de Octubre. Solo se celebrarán carreras los domingos.

«Omegal» por «Fortimbras» y «Omega», potranca de dos años, perteneciente a Mr. Carter, ha sido adquirida en 24.100 francos por el Barón de Velasco.

Resultados del 2.º día de carreras:
«Thelus», «Marcou», «Mitrofaine», «Constant» y «Delusión».

TEDDY.

REMO

EN SAN SEBASTIAN

Regatas de traineras.

La de Honor.

Como decíamos en nuestra anterior, debían disputarse la Regata de Honor, ayer domingo, Pasajes de San Juan y San Sebastián, primera y segunda, respectivamente, de la regata del pasado domingo.

Santurce, que quedó en tercer lugar, reclamó ante el Jurado el segundo lugar, pidiendo la descalificación, por haber entrado San Sebastián en baliza distinta.

El Jurado, examinada la reclamación, acordó desestimarla, ya que, además de la diferencia de 17 segundos, quedaba probado que no pudo haber mala fe en lo sucedido.

Santurce, no conforme con lo resuelto por el Jurado, solicitó el concurso de las demás tripulaciones para tomar determinaciones serias. Lo halló, muy decidido por cierto, por parte de Fuenterrabía y Zumaya. Pasajes, aunque al principio se mostró dudoso, se unió al juego.

Esta unión trajo por consecuencia, entre otros, la toma de dos acuerdos.

Estos son: 1.º, No concurrir a ninguna regata, en San Sebastián, durante cinco años; y 2.º, Abonar a Pasajes San Juan, entre los demás firmantes, el importe del premio que le correspondiese en San Sebastián.

Y claro está, a consecuencia de este acuerdo, San Sebastián hubo de regatear ayer, solo, quedando vencedor de las 10.500 pesetas, y bandera, y una Copa, y 14 libras esterlinas (una por tripulante), donadas por la empresa Monte Igueldo.

Regateando San Sebastián solo, con la embarcación de Pasajes, según determina el Reglamento, empleó en el recorrido 27 segundos menos que Pasajes de San Juan. Invirtió 19 minutos y 45 segundos.

El record lo detenta Orio, con 19 m. 44 s.

No tendremos, pues, regatas en San Sebastián durante cinco años. Las habrá solamente en Bilbao. La red, tan bien tendida por Santurce, ha estado afortunada.

Y que a Santurce le den nombre otra clase de victorias, porque nos parece muy poco deportiva su pretensión de eliminar a un contrincante que tardó *diecisiete segundos* menos que ellos, sin suponer beneficio alguno el error de baliza.

HAND.

13-9-1920.

Ciclismo

EN PALMA DE MALLORCA

Campeonato de España velocidad.

El pasado domingo se corrió el Campeonato ciclista de España velocidad, el cual se ha adjudicado el corredor mallorquín, Bover, el que ya lo conquistó el pasado año.

Se anunció la asistencia del corredor madrí-

leño, Manchón, pero luego no compareció, lo que restó muchísimo interés a la prueba; pues solo se limitó a la lucha de Llorens y Bover.

De público, buena entrada, y en cuanto a la organización, podemos decir que regular.

En la antepista se notaba la excesiva concurrencia, que solo tiene por objeto dificultar la labor del Jurado.

He aquí los resultados:

Eliminatorias de dos vueltas: 1.º, Llorens; 2.º, Martí y 3.º, Llopis.

Segunda: 1.º, Janer; 2.º, Calafell; 3.º, Saura. Janer es descalificado por haber interceptado el paso a Calafell.

Tercera eliminatoria: 1.º, Bover; 2.º, Gómez; 3.º, Llabrés.

La prueba final, la disputaron Llorens, Bover y Calafell. Bover, pisa primero la meta, siendo ovacionado.

Tras un descanso de 15 minutos, se celebró una dura carrera de resistencia de 99 vueltas (33 kilómetros).

Tomaron la salida los siguientes corredores: Janer, Bover, Llopis, Saura, Gómez, Rosés, Calafell, Martí y Llorens.

La carrera comienza a un tren durísimo, muy difícil de aguantar largo tiempo. El público entusiasmado premia con insistentes aplausos la labor de los ciclistas.

Estos se clasifican por puntos, que se disputan cada diez vueltas, ganando dos el clasificado en primer puesto, y uno el segundo.

Además hay primas de diez y cinco pesetas, también cada diez vueltas, alternando con las de puntos. De modo que los embalajes se suceden cada cinco vueltas.

Hubo algunos accidentes desgraciados durante la carrera. En los primeros embalajes, Llorens y Janer se distinguen y ganan, al embalaje, al Campeón de España, pero éste, poco a poco, se va creciendo, y triunfa en el total de puntos, adjudicándose la carrera.

Se retiraron: Llorens, a la vuelta 51, por caída; Martí, Llopis, Janer y Gómez.

Emplearon en el recorrido de los 33 kilómetros, 58 m. 47 s. 275.

El público salió satisfecho del acto, y se espera ansiosamente el Campeonato de medio fondo, con entrenadores a moto. Hay mucha expectación por ver correr nuevamente a Febrer, campeón varias veces en dicha prueba.

CORRESPONSAL.

9-9-1920.

Impreso en los talleres de «Madrid Sport».

Tipografía Hispana, Pelayo, 46.